

Ideología Masónica a través de los nombres simbólicos

FRANÇOISE RANDOUYER

El nombre simbólico es un nombre que escoge el aprendiz masón el día de su iniciación.

El uso de los nombres simbólicos fue una de las particularidades de la masonería ibérica y sigue siéndolo de la masonería española.

Es una particularidad porque fuera de algunas congregaciones religiosas que exigen el abandono del nombre profano, pocas son las asociaciones humanas que utilizan tal sistema de denominación. Sin embargo, existió un precedente en España. En efecto, las Academias Literarias –de las que se burló Cervantes– y que florecieron en el siglo XVII en las principales ciudades españolas, practicaron también el uso de seudónimos, siguiendo el ejemplo de las Academias Romanas. Así, en 1604, en la Academia de los Nocturnos de Valencia encontramos apodos como *Silencio*, *Miedo*, *Temeridad*, *Peligro*, *Norte*, *Lucero*. En 1610 en la de Huesca tenemos *El Callado*, *El Ausente* y en la de Los Anhelantes de Zaragoza, *El Solitario*, *El Desdichado*, *El Favorecido*, y hasta un *Sócrates*¹.

Dentro de la Masonería este fenómeno casi no existe. Sólo en Alemania, en el siglo XVIII, en la obediencia de la Estricta Observancia los masones de cierto grado eran conocidos con nombres de la forma *Eques ab Aratro*, por ejemplo; y la obediencia de los Iluminados de Baviera, por las mismas fechas utilizaba nombres del mismo tipo que los españoles: *Espartaco*, *Ajax*, *Tiberio*, etc. Además parece extraño que no se haya desarrollado más este uso en la masonería, pues el arquetipo de la iniciación, constante en las sociedades primitivas y que sigue existiendo en la actualidad, integra en sus ritos de pruebas la idea de una muerte simbólica y de nuevo nacimiento y, por lo tanto, de un nuevo bautismo. Y la elección, individual o colectiva, del nuevo nombre está relacionada con la nueva personalidad que se da el individuo o que le atribuye el grupo. El nombre nuevo es portador entonces de toda una significación

1. SÁNCHEZ, José, *Academias literarias del siglo de Oro español*. Madrid. Gredos, 1961, 357 pgs.

que revela los valores del grupo. Existe también otro contexto social en que se usan seudónimos: es el del secreto de la clandestinidad. Corresponde, entonces, a la necesidad, en un mundo hostil, de disimular la verdadera identidad de las personas en los documentos que puedan caer en manos del enemigo. Parece que entre los masones españoles prevaleció este sentimiento de inseguridad al del valor simbólico del nacimiento a una nueva vida, en el origen del uso de los nombres simbólicos, porque a lo largo del siglo XIX vemos varias tentativas de suprimirlo.

Así, por ejemplo, en 1870, el artículo 7 de las Constituciones del Gran Oriente Ibero estipulaba que los masones de esta obediencia firmarían todos los documentos con el nombre profano. En 1879, la Logia *Federación n.º 69*, quiso poner fin a este uso alegando que «no tiene razón de ser, puesto que la Orden no debe temer las persecuciones de otros tiempos, de tan doloroso recuerdo». Sin embargo, decidieron mantenerlos, para que los masones de la logia que tuviesen que ir «a las colonias de ultramar pudiesen entrar en contacto con los de allá»². También hemos encontrado una logia de Madrid, *Amor n.º 20*, que, reconstituida en 1881, no utilizó a partir de esta fecha nombres simbólicos.

Por fin, José Gómez de la Serna, de nombre simbólico *Argonauta*, grado 18, que fue en 1931 Secretario de la Gran Logia Regional del Centro de España, en un artículo publicado en diciembre de 1935 en el *Boletín Oficial del Supremo Consejo para España y sus Dependencias*, planteó el problema de la verdadera finalidad y significación de los nombres simbólicos.

Primero expresa sus preocupaciones a este respecto, «puesto que ni en los Rituales, ni aun en el mismo diccionario masónico, nos descifran el alcance de la adopción de un nombre diferente al que somos conocidos y tratados en el mundo profano. En el Ritual no se alude, ni de pasada, a que el neófito adopte un nombre simbólico y, sin embargo, en todas las iniciaciones el Venerable Maestro le incita a que diga un nombre». Después de varias consideraciones, puntualiza: «En muy pocas ocasiones se amplía la razón de adoptar este nuevo nombre y sólo en algunas se hace, de un modo erróneo, a nuestro juicio, añadiendo que ese nombre simbólico servirá de ahora en adelante para ocultar el nuestro al mundo profano en momentos de peligro». Después de dar su sentimiento sobre esta interpretación que le parece «deprimente», añade: «esta teoría tiene bastantes partidarios y consideramos que ha llegado el momento de desecharla por errónea y confusa». Al contrario, cree él, que si la Iniciación significa la entrada en un mundo nuevo y que por eso todos los vicios y las vanidades del mundo profano han de quedar en el umbral del Templo, asimismo el nombre profano, que muy a menudo puede ser

2. Logia Federación n.º 69. Madrid. *Libro de Actas 1871-1881*. Biblioteca Nacional. Madrid, sección de MSS.

ilustre o prestigioso, no tiene que penetrar en el Templo. De aquí el uso de los nombres simbólicos. Termina su artículo pidiendo que: «los Altos Poderes Masónicos definan de una vez para siempre su alcance y la razón de adoptar un nombre simbólico en la Franc-Masonería y que después se articule esta razón y ese motivo a nuestros Reglamentos y Rituales, para que no dé lugar al confusionismo que en la actualidad impera en esta cuestión».

Para nosotros, aparece claramente en este artículo que, durante más de un siglo –ya que los primeros nombres simbólicos conocidos son los de la logia *Reunión Española*, de La Coruña, en 1814– no supieron verdaderamente por qué ni para qué tenían que escoger un nombre nuevo en el día de su iniciación. Lo que resulta tanto más interesante para el investigador, por la espontaneidad que supone esta elección no prevista. Y lo esencial es que este uso, adoptado muy temprano, fuera considerado como una tradición y como la expresión o la manifestación de algo inherente al espíritu masónico, tal como lo concibieron aquellos masones madrileños en el último tercio del siglo XIX.

De aquí el interés de un estudio que no puede limitarse a una mera clasificación o sistematización de los nombres simbólicos, sino permitirnos conocer de una manera más objetiva –es decir, aparte del discurso subjetivo de las personas o de la Institución, siempre falseado más o menos por la polémica o la autosatisfacción– la mentalidad y los ideales de este grupo social mal conocido todavía y que corresponde poco a los estereotipos anti-masónicos corrientes, tanto por la naturaleza de las opiniones expresadas como por su carácter matizado, como ya lo demostramos en otros trabajos³.

Para realizar este estudio hemos utilizado:

1.º Un fichero de datos de 943 masones de 15 logias de Madrid entre 1868-1888, lo que representa la tercera parte de nuestro fichero general.

2.º Un fichero de los nombres simbólicos de aquellos masones que resultaron ser 568, de los cuales 43 quedan hasta ahora sin identificar. Por lo tanto, el estudio trata 515 nombres simbólicos.

1.º Resultado: *Frecuencia de casos*.

- 53 N. Simb. o sea el 10,20%, tienen una frecuencia entre 4 y 12.
- 110 N. Simb., o sea el 21,3%, tienen una frecuencia de 2 y 3.
- 352 N. Simb., aparecen sólo una vez.

La primera indicación que podemos sacar es que tenemos una gran variedad, lo que indica cierto individualismo de parte de los que adoptan estos nombres.

3. RANDOUYER, Françoise, *Les manifestations publiques et externes de la Franc-Maçonnerie vues par la Presse espagnole* (1868-1871). Doctorat de 3eme cycle; Faculté des Lettres Paris-Sorbonne- 1981.

2.º Repartición según la categoría:

- Los que pueden considerarse como realmente *simbólicos*, por ejemplo: Barco, Estetoscopio, Luz; tenemos 10, o sea 1,94%.

- Los *conceptos* o *abstracciones* como: Armonía, Trabajo, Libertad, que alcanzan 29, o sea el 5,63%.

- Los que expresan explícitamente una *virtud*: Caridad, Clemente, son 10, o sea el 1,94%.

- Los *topónimos*: son 45, y representan el 6,60%.

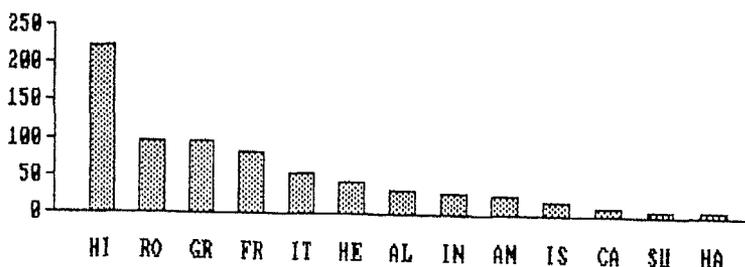
Podemos admitir que los nombres de estas cuatro categorías llevan de por sí un valor simbólico.

- Los *nombres de personajes ilustres* vivos o muertos, que son 410, o sea el 79,61%, lo que significa una gran desproporción y nos plantea el problema de por qué se llaman simbólicos y símbolos de qué?

Esta clasificación permite darse cuenta de que estos masones no recurren al simbolismo de los colores, de los metales, de los elementos, de las cifras, de las formas geométricas ni a la de los animales ni de las plantas, etc..., símbolos todos ellos heredados del esoterismo, del ocultismo, de la kábala, de la alquimia, que contribuyeron a formar la función imaginativa de nuestro mundo occidental y de los cuales España se vio privada en cierto momento de su historia. ¿Desconocieron realmente nuestros masones esta rica posibilidad o no se atrevieron a infringir el interdicto?

Después repartimos estos nombres de personajes ilustres en el *espacio*, es decir, según la *nación de origen*. (Cuadro I). Encontramos 32 naciones diferentes.

CUADRO I



NACIONALIDADES

HI = ESPAÑA
RO = ROMA
GR = GRECIA
FR = FRANCIA
IT = ITALIA

HE = HEBREO
AL = ALEMANIA
IN = INGLATERRA
AM = AMÉRICA NORTE
CA = CARTAGO

SU = SUECIA
HA = HISPANO-AMERICA
IS = ISLAM

España es el caso más frecuente: 174.

Después Grecia y Roma, con casi la misma frecuencia; pero si juntamos estas dos naciones llegamos a la misma frecuencia que España. Lo que nos indica que la antigüedad grecolatina es una importante fuente de referencias.

Vienen luego, por orden decreciente, Francia, Italia, Israel, Alemania, Inglaterra, América del Norte y el mundo árabe, entre los más frecuentes.

Luego hicimos una repartición en el *tiempo*, clasificándoles por *siglos*. (Cuadro II). Cubren, desde los tiempos mítológicos hasta el siglo XIX. Pueden repartirse en 3 tramos esenciales:

- a) De la más remota antigüedad hasta el siglo I: tenemos 212 casos.
- b) Del siglo II hasta el siglo XIII ningún siglo alcanza 10 frecuencias: es un desierto.
- c) A partir del siglo XIV hasta el siglo XIX las frecuencias van aumentando:

S. XIV = 9
S. XV = 23
S. XVI = 87.
S. XVII = 32 (hay descenso).
S. XVIII = 95.
S. XIX = 135.

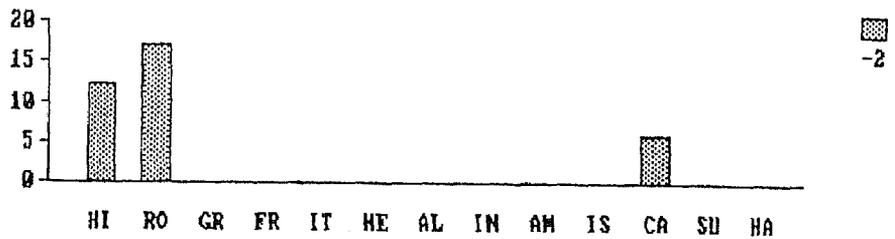
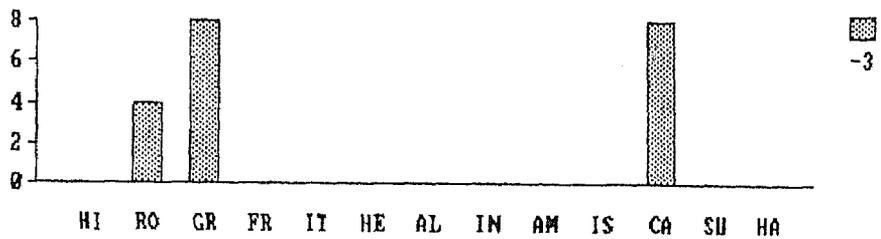
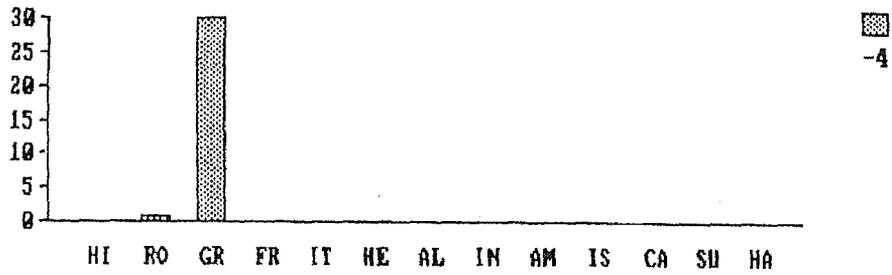
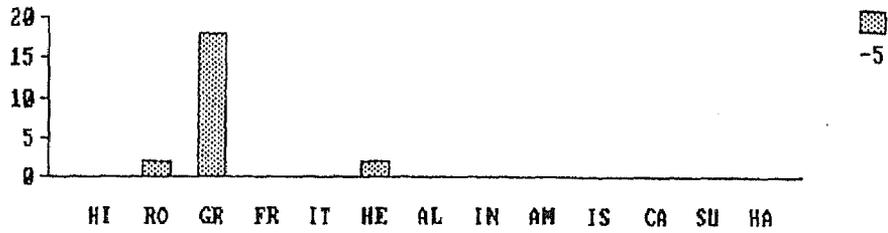
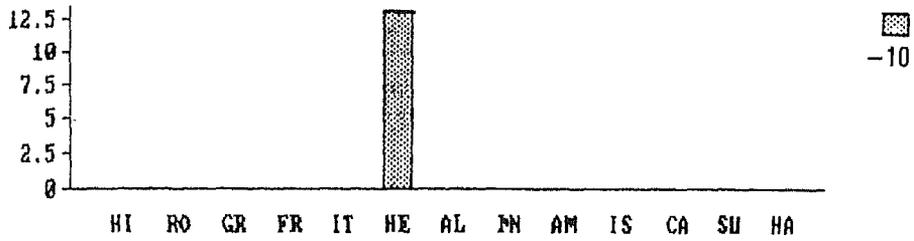
Si conectamos los dos cuadros de naciones y siglos, notamos:

- a) La importancia, ya apuntada, de la antigüedad.
- b) Que los siglos VIII y IX vienen representados casi únicamente por España y el Islam.
- c) El siglo XIV lo es sólo por Italia.
- d) A partir del siglo XV aparecen otras naciones y si evaluamos la frecuencia *España* desde el siglo XVI tenemos las proporciones siguientes:
Siglo XVI: 50 (no alcanza ni la mitad del total de las frecuencias).
Siglo XVII: 17 (casi la mitad).
Siglo XVIII: 9 (ni la décima parte del total, donde predomina Francia).
Siglo XIX: 52 (más de la 1/3 parte del total).

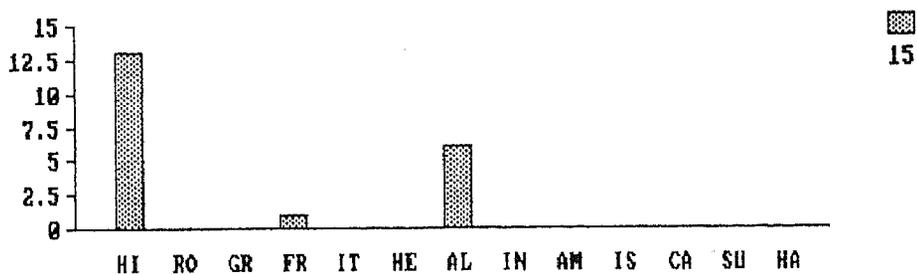
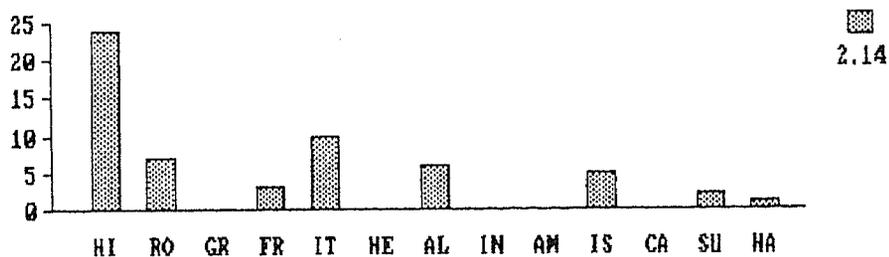
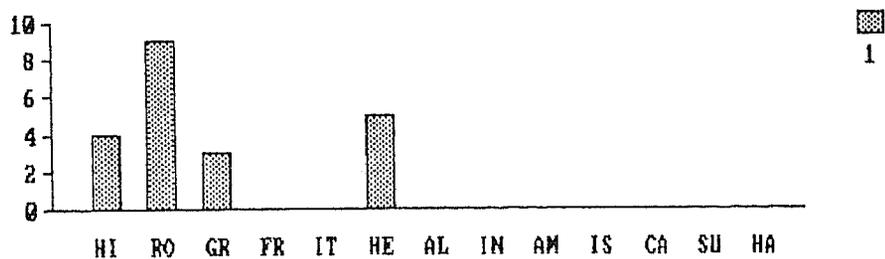
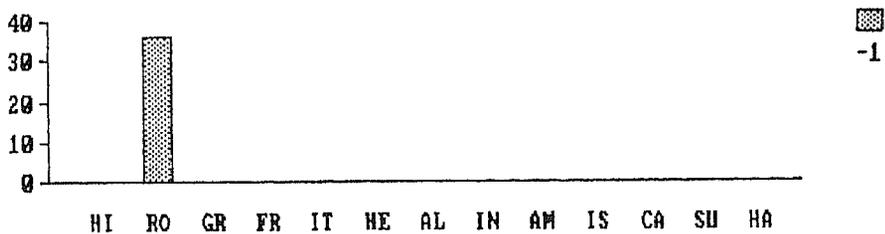
Estas evaluaciones nos permiten sacar algunas conclusiones ya. Ponen de relieve una abertura al mundo exterior, una búsqueda de conocimientos o de valores fuera del ámbito nacional y una tendencia a lo universal.

Después de todas esas clasificaciones preliminares, cuya exposición es un tanto fastidiosa, nos queda por intentar entender lo que podía representar la adopción del nombre de tantos personajes tan variados. Después de varias tentativas y de muchos tanteos hemos elaborado un método de clasificación que nos permite llegar a cierta objetividad.

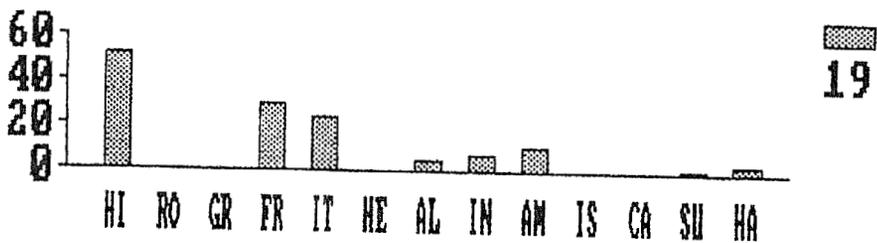
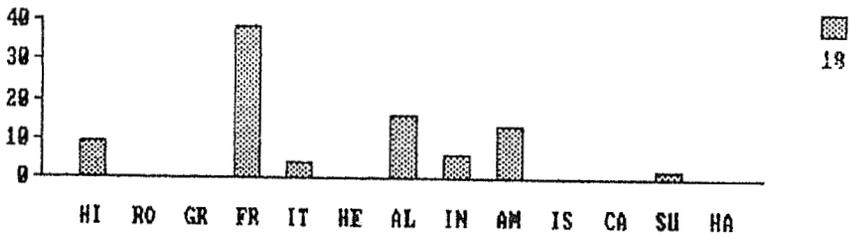
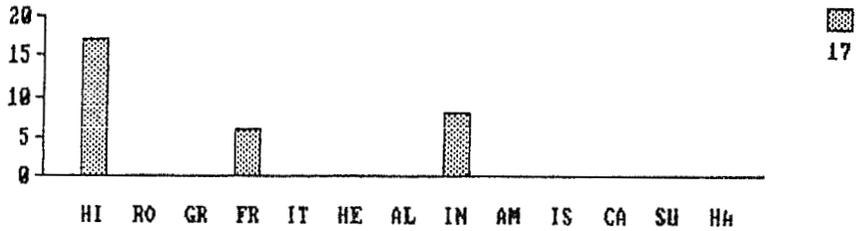
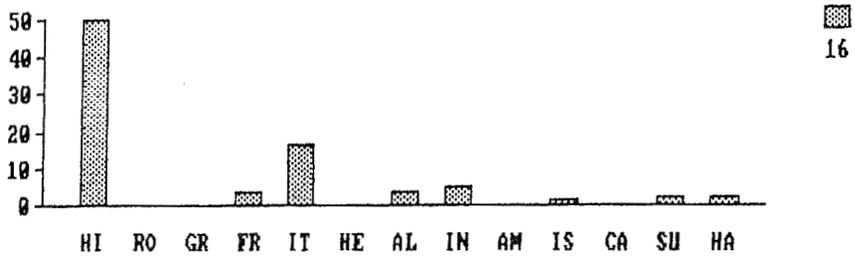
CUADRO II
CONEXION SIGLOS- NACIONALIDADES



CUADRO II (Continuación)



CUADRO II (Continuación)



Hemos hecho el inventario de los arquetipos de la actividad humana dentro de la *Ciudad* o sea de una colectividad social estructurada según el modelo de las sociedades de nuestro mundo occidental.

Estos arquetipos pueden repartirse entre las actividades siguientes:

de la Religión
de Gobierno
de Expansión
de Oposición
de Pensamiento o Intelectual.

De esta manera pudimos repartir a nuestros 410 personajes de la manera siguiente:

Religión.....	62	casos
Gobierno.....	132	”
Expansión.....	107	”
Oposición.....	80	”
Pensamiento.....	284	”
Diversos.....	15	”

Si colocamos esta nueva clasificación en el tiempo, como lo vemos en el cuadro III, nos damos cuenta de que:

- Una tercera parte de todas las actividades figura en la Antigüedad hasta el siglo II.

- La categoría *actividad intelectual* es prácticamente inexistente entre los siglos II y XIII; aparece predominante y casi única en el siglo XVIII y repartida entre los otros siglos con bastante regularidad.

- La categoría *Gobierno*, figura en todos los siglos, menos el XVII, con más o menos importancia. Expresa el interés de los masones por los fundadores de naciones, los monarcas, jefes o representantes de comunidades, reinos, repúblicas, democracia de cualquiera nacionalidad como Pericles, Nerón, Tiberio, Washington, Cavour, etc. Sólo en el siglo XIX se añaden los líderes políticos o los ideólogos.

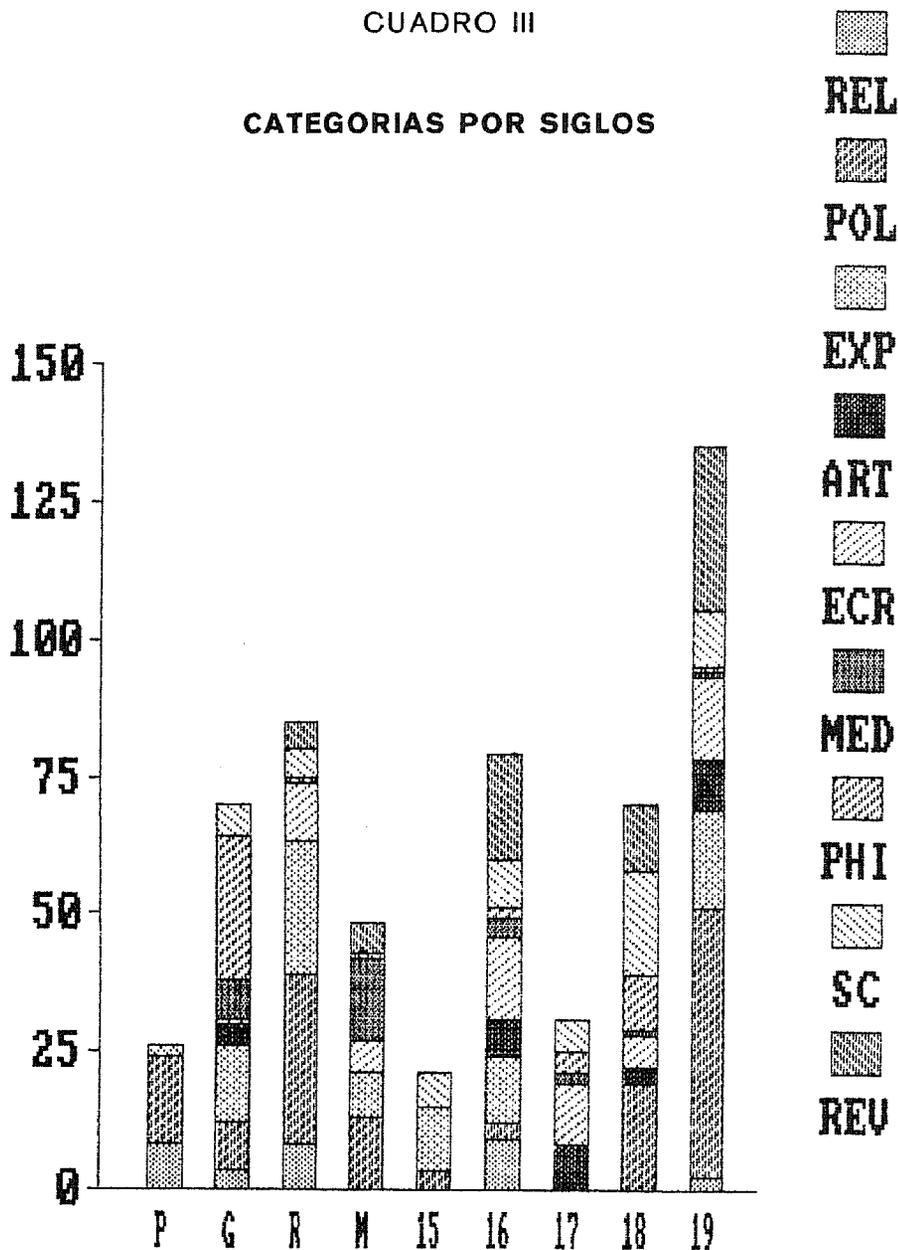
- La categoría *Expansión* tiene una fuerte frecuencia hasta el siglo I, lo que corresponde a la formación de los Imperios y la conquista romana; vuelve a figurar en los siglos XV y XVI -descubrimiento de América y conquista colonial- y desaparece.

- La categoría *Oposición* (que abarca los movimientos de rebelión, revolución y particularismo) no figura en la Antigüedad. Pero tiene una gran frecuencia en el siglo XVI -las Comunidades de Castilla esencialmente-; en el siglo XVIII -Revolución Francesa, y en el siglo XIX; aparece claramente aquí el interés por los movimientos revolucionarios y nacionalistas en España y Europa.

- La categoría *Religión* relativamente poco frecuente -no nace una

CUADRO III

CATEGORIAS POR SIGLOS



P = Protohistoria: anterior al siglo -V
 G = Entre los siglos -V y -III
 R = Entre los siglos -II y I
 M = Entre los siglos II hasta XIV

ART = ARTISTAS
 ECR = ESCRITORES
 PHI = FILOSOFOS
 SC = CIENTIFICOS

religión en cada siglo-, pero pone de relieve cierto sincretismo con Buda, Moisés, Osiris, Júpiter. etc.

A través de estas diferentes categorías vemos claramente expresado aquí que a pesar de un discurso masónico oficial que habla de progreso y de evolución social, una gran parte de los masones madrileños manifiesta su apego a la antigüedad grecolatina que les proporciona ejemplos y modelos sociales, morales, políticos conocidos, consagrados por la tradición. Pero el mundo contemporáneo atrae también a otra parte de los masones, preocupados por una evolución más radical de la sociedad, sin dejar de lado el aspecto cultural y científico.

Por otra parte, aparece también en este cuadro que estos nombres simbólicos marcan los hitos de los grandes momentos de la evolución de nuestra civilización: auge grecorromano, renacimiento, siglo de las Luces, etc., sin gran originalidad a pesar de su gran variedad.

Pero esta clasificación sería incompleta si no se cotejara con las profesiones de los masones que adoptaron estos nombres simbólicos. La clasificación por categorías socio-profesionales da el resultado siguiente obtenido considerando las categorías de alta frecuencia:

Los 943 masones se reparten en:

115 empleados.....	24,8 %
59 abogados.....	12,7 %
56 estudiantes.....	12,12 %
40 médicos.....	8,65 %
29 militares.....	5,38 %
24 comerciantes, etc.....	5,17 %

Según lo que aparece en el cuadro V, los empleados y los estudiantes escogen sus nombres en el conjunto de las categorías. Pero los estudiantes parecen más atraídos por el mundo moderno y la ciencia contemporánea.

Los médicos y los militares tienen más una mentalidad corporatista, pues la tercera parte escoge su nombre entre los médicos y los militares. Podemos notar la ausencia de la categoría Pensamiento entre los militares.

Los comerciantes parecen atraídos por la categoría *Expansión y Oposición*, lo que corresponde poco al estereotipo del pacífico tendero que nos presenta la literatura y que deja suponer la existencia de tertulias de rebotica o trastienda bastante animadas. Pero la impresión general es que estos masones se quedan más bien en un pasado más o menos remoto y el estudio de los 53 nombres simbólicos más frecuentes va a justificar esta opinión. Estos 53 nombres representan 290 masones; todas las categorías de nombres (topónimos, abstracciones, símbolo, virtud) figuran entre ellos, y los personajes ilustres son 49, que representan 269 masones, con sólo 7 del siglo XIX (cuadro VI).

TENIENTE INF 3 ***
 TENIENTE INF 3 ***
 TENIENTE INF 3 ***

VIAJANTE 3 ***
 VIAJANTE 3 ***
 VIAJANTE 3 ***

CARPINTERO 4 ****
 CARPINTERO 4 ****
 CARPINTERO 4 ****

RELOJERO 4 ****
 RELOJERO 4 ****
 RELOJERO 4 ****

ARTISTA 5 *****
 ARTISTA 5 *****
 ARTISTA 5 *****

PINTOA 5 *****
 PINTOA 5 *****
 PINTOA 5 *****

INGENIERO 6 *****
 INGENIERO 6 *****
 INGENIERO 6 *****

SASTRE 6 *****
 SASTRE 6 *****
 SASTRE 6 *****

INDUSTRIAL 8 *****
 INDUSTRIAL 8 *****
 INDUSTRIAL 8 *****

PROFESOR 9 *****
 PROFESOR 9 *****
 PROFESOR 9 *****

ZAPATERO 9 *****
 ZAPATERO 9 *****
 ZAPATERO 9 *****

ACTOR 10 *****
 ACTOR 10 *****
 ACTOR 10 *****

ESCRITOR 10 *****
 ESCRITOR 10 *****
 ESCRITOR 10 *****

PERIODISTA 11 *****
 PERIODISTA 11 *****
 PERIODISTA 11 *****

FARMACEUTICO 13 *****
 FARMACEUTICO 13 *****
 FARMACEUTICO 13 *****

COMERCIANTE 16 *****
 COMERCIANTE 16 *****
 COMERCIANTE 16 *****

PROPIETARIO 23 *****
 PROPIETARIO 23 *****
 PROPIETARIO 23 *****

COMERCIO 24 *****
 COMERCIO 24 *****
 COMERCIO 24 *****

MILITAR 29 *****
 MILITAR 29 *****
 MILITAR 29 *****

MEDICO 40 *****
 MEDICO 40 *****
 MEDICO 40 *****

ESTUDIANTE 56 *****
 ESTUDIANTE 56 *****
 ESTUDIANTE 56 *****

ABOGADO 59 *****
 ABOGADO 59 *****
 ABOGADO 59 *****

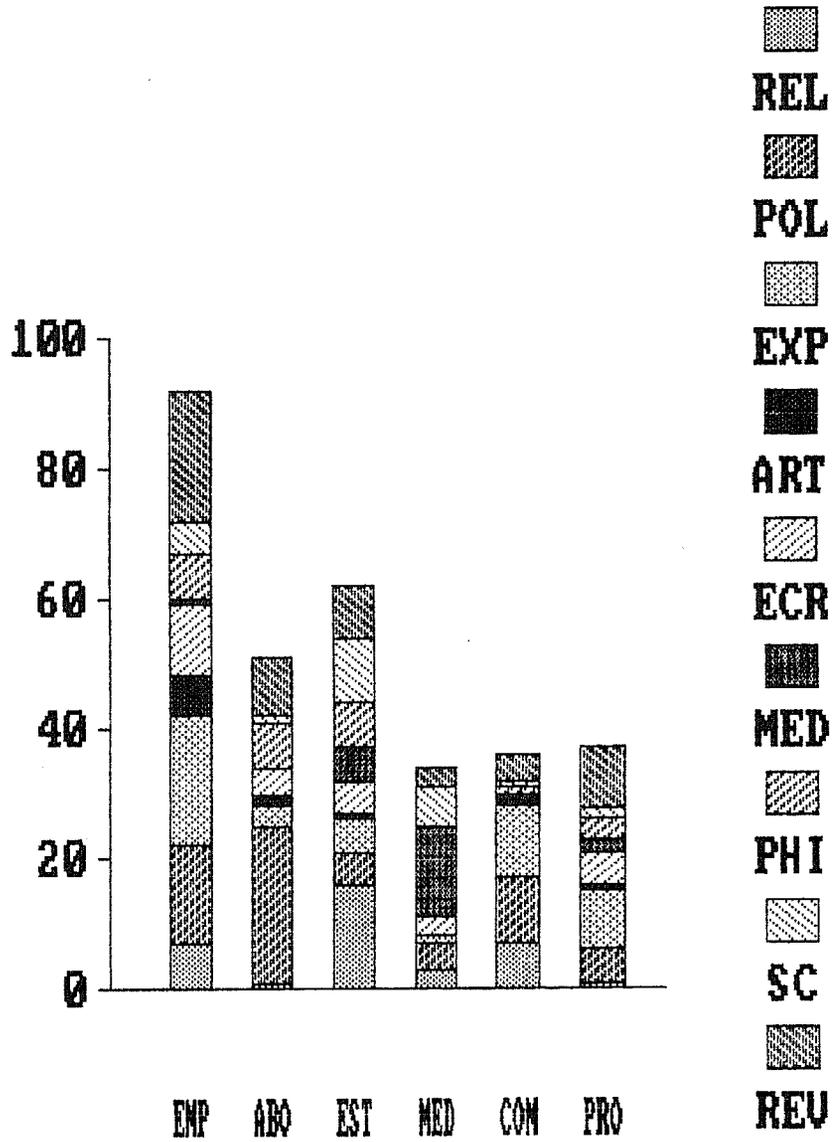
EMPLEADO 115 *****
 EMPLEADO 115 *****
 EMPLEADO 115 *****

OFICIOS

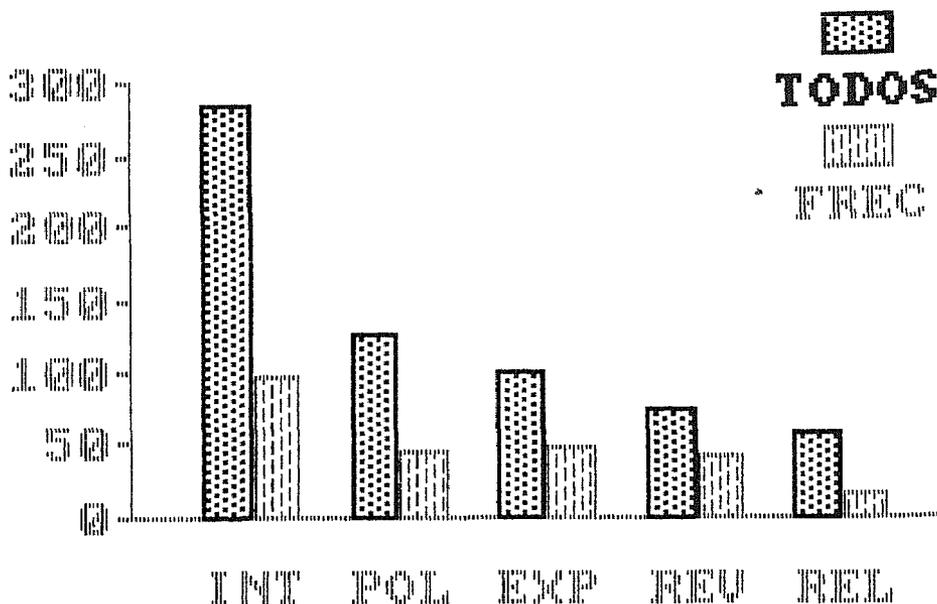
CUADRO IV

CUADRO V

CATEGORIAS POR OFICIOS



CUADRO VI



INT = PENSAMIENTO
 POL = GOBIERNO
 EXP = EXPANSION
 REV = OPOSICION
 REL = RELIGION

Si consideramos los más frecuentes, tenemos:

1.º *Viriato* con 12 frecuencias, al que podemos añadir las 4 de *Numanzia*, lo que nos da 16 frecuencias. Manifiesta el sentimiento nacional, la resistencia al invasor, la libertad, la exaltación de las virtudes viriles y guerreras hasta el sacrificio.

2.º *Padilla* con 11 frecuencias, al que añadimos *Maldonado*, 4; total 15. Son los Comuneros de Castilla. Representan la primera manifestación de un grupo social que se puede llamar la burguesía que quiere afirmar su papel, más económico que político, frente a una aristocracia militar, dentro de una sociedad que empieza a evolucionar.

3.º *Colón* con 11 frecuencias, más 4 de *Hernán Cortés*, son 15. Expresan la gloria del Imperio y el recuerdo de la hegemonía española.

Huelga decir que estos resultados no son definitivos. Serán modifica-

dos cuando tengamos terminado el tratamiento del fichero completo. Además tendrán que ser matizados por otros tratamientos con los cuales intentaremos acercarnos al valor cualitativo de cada personaje.

Pero podemos de momento concluir diciendo que la nueva metodología utilizada nos permite tratar prácticamente todos los nombres simbólicos y analizar las características de esta particularidad de los masones españoles.

La *gran variedad de categorías* pone de relieve el individualismo y su repartición en el tiempo y en el espacio revela sus tendencias a lo universal. Con el uso de los nombres de numerosos personajes ilustres, que les sirven para expresar sus modelos o sus aspiraciones, podemos acercarnos a sus ideales. Según este primer estudio predominan entre aquellos masones los valores intelectuales; es decir, los valores que pueden enriquecer la personalidad de un hombre y favorecer su evolución y su perfeccionamiento.

Por otra parte, la importancia de la *categoría Gobierno*, desde la Antigüedad, y la relativa importancia dada a los *héroes revolucionarios*, *categoría Oposición* –vistos tal vez con cierto romanticismo–, revela que si ciertos masones añoran el pasado, otra parte de ellos aspira a un cambio más radical de la sociedad. Lo que nos indica que la masonería, como Institución, no tiene línea política definida y admite en su seno todas las tendencias.